La Ruta

Núm. 14

Por valores y correspondencia dirigirse al ADMINISTRADOR
ANTONIO PADULA
MÉDANOS 1391

Núm. suelto: 4 cent.
Subscripción mensual $ 0.20

Editado
por la Agrupación A

Montevideo, Octubre 8 de 1921

I.S.G. COLLECTIE UGO FERELI

¿Fundamentos científicos?

La ciencia no es en suma mas que análisis, verificación de hechos, todo lo imperfectamente a que los desmedrados medios de observación que poseemos nos obligan.

Esa deficiencia hace que científicamente se consideren y proclamen como verdades, comprobaciones de cosas y hechos, que poco tiempo después, suele la misma ciencia declarar errores, ora porque una observación más perfeccionada compruebe el error, ora porque de un modo impensado, imprevisto se entra en conocimiento de nuevos datos que rectifican los primitivos.

Toda ley que se deduce del conocimiento científico, está sujeta a rectificaciones y no es ningún momento evidencia de verdad incontrovertible.

Pero aunque la ciencia nos permitiera conocer con exactitud la ley a que obedecieron o en virtud de la cual se produjeron determidos sucesos, esa ley no serviría para que con arreglo a ella tuvieran que producirse otros, al menos en sociología, porque por encima de la ley deducida de esos sucesos, está el factor humano variable y variado hasta lo infinito.

El hombre no es en efecto un cometa que recorre su órbita en un periodo fijo de tiempo ni un trozo de materia que sometida a tal presión y tal cantidad de calor se petrifica en un tiempo dado.

Es pues, aventurado en extremo querer fundamentar las teorías anarquistas científicamente

Pretenderlo es incurrir en el mismo error que incurrieron los socialistas al proclamar hace ya varios lustros que el socialismo era científico, lo que hizo sonreir a los hombres de ciencia y a los anarquistas.

Sobre si la sociología es o no una ciencia, se ha escrito o discutido hasta el cansancio sin que se haya llegado a nada concreto, difinitivo. Poco importaría, sin embargo, que lo fuese, desde que no nos serviría para nada. Tendríamos una serie de leyes que explicarían a que se debieron tales sucesos, pero no podríamos deducir de ahí que en el futuro ocurrirían tales otros de acuerdo con esas mismas leyes. Es preciso recalcar bien que las leyes científicas son explicaciones y no leyes en el seutido corriente de la legislación. Los sucesos no se sujetan a éllas, quiere decir que nada ocurre en virtud de una ley cientifica, sino que esta es una simple consecuencia o deducción de lo ocurrido. No son, pues, las leves las que rigen a los hechos, sino éstos quienes rigen a las leyes.

A lo que parece, en este afán de convencer de la utilidad y conveniencia de la dictadura del proletariado, se quiere reforzar la propaganda con argumentos científicos, con un cientificismo, que como tal, tiene poco de científico, por no decir nada.

Y se proclama la ley, la ley de la fuerza, la ley del más fuerte y el más apto, en pleno retorno del darwinismo, tan explotado por los burgueses para cimentar «científicamente» su predominio sobre el proletariado.

Quienes recurren a ese manoseado argumento burgués, consideran absurdas y sin eficacia efectiva las abstracciones Justicia, Moral, Razón, dando por sentado que el instinto se sobrepone siempre a todo conceptualismo y que en resumidas cuentas es siempre el más fuerte quien vence. El más fuerte o el más apto, que para los subyugados por el cientificismo, vienen a ser sinónimos, lo que de todos modos y para el fondo de la cuestión importa poco.

Qué el instinto se sobreponga a las abstracciones, no es fácil demostrarlo, ya que si las ideas generales de justicia, de moral y razón, no estuvieran tan arraigadas en las multitudes, no hubiera sido posible ese predominio de pequeños grupos humanos sobre la humanidad. El instinto debería haber empujado a las muchedumbres, no dejándose explotar y oprimir, padecer hambre y toda clase de miserias y vejámenes.

Esto mismo comprueba que tampoco los más fuertes o los más aptos han predominado, desde que los más fuertes y los más aptos han sido y son las multitudes.

La ley científica, esa ley científica queda así anulada, en pleno fracaso, demostrando, sin dejar el menor resquicio a la duda, que la humanidad no se ha regido por ley científica alguna, sino por una serie de ideas, impuestas a la conciencia de los hombres como verdades inconcusas, ideas que es preciso destruir, aniquilar.

Y esa es la obra que nos toca hacar a nosotros, oponiendo nuestras ideas a las predominantes, a fin de que encarnen en las multitudes y obren sobre ellas, impulsándolas a cambiar el regimen social.

Es claro que aquí entra de lleno, tiene que entrar la fuerza, pero no la fuerza como ley biológica o sociológica, sino como instrumento al servicio de las ideas. Lo que no es lo mismo aún cuando lo parezca, puesto que si se instruyera como única ley de la vida la fuerza es más que probable que la humanidad se disgregara y decayera, falta de ese forminable factor de progreso que es la solidaridad, el apoyo mútuo, el concepto de justicia, moral social y razón, que no por haber servido para someter a las multitudes, deja de ser necesario, útil, bastando con modificarlo, con hacer que encarne en la mente humana en la forma que nosotros lo entendemos y que conderamos más justa, más moral, más razonable.

No basta con afirmar que lo que es justo para uno no lo es para otro. Es preciso demostrarlo Y al hacer la demostración se ha de venir forzosamente a reconocer que uno de los dos denomina junto a lo que no es.

Justo es lo equitativo, y todos, sin necesidad de mayor discurso, conocemos, aparte del mayor interés personal que podamos tener en falsear el jucio, lo que es y lo que no es justo.

Pero sobre todo, nosotros tenemos una idea acabada de lo que es justo, y lo que sea o no, vale decir; esté de acuerdo nuestra idea de justicia con el concepto abstracto de tal emanado de cualquier divinidad, por ejemplo, revelado a los hombres, desde que consideramos mejor nuestra concepción de lo justo que la de la burguesía, lo procedente es que la hagamos servir de motor, como los privilegiados de todos los tiempos lo han hecho con la suya para someter a los hombres. Para nosotros el privilegio no es justo, la explotación y el mando son injustos; y esto es lo que tenemos que incubar para que sea factible nuestra concepción de vida anàrquica, sin privilegiados, explotadores, ni dominadores.

En el campo animal, que suele servir de base para referirse a los hombres, olvidando que el hombre es un modificador de cuanto le rodea y modificable él mismo al propio tiempo, tampoco la fuerza es una ley exacta. Un león, y como el león todos los grandes carniceros, es sin duda un animal fuerte y admirablemente dotado de aptitudes para vivir. Salvo el hombre, no tiene enemigos capaces de vencerle y sin embargo se desenvuelve mucho más penosamente que las liebres, los conejos y otros muchos animales carentes de fuerza e inaptos casi para la lucha por la existencia. Y es que éstos, a falta de cualidades, viven en un medio que les es enteramente favorable, va que tienen alimento a su disposición en abundancia. De ahí que aumenten cada vez más en tanto que los grandes carniceros van desapareciendo y concluirán por extinguirse, como los gigantescos animales de la prehistoria, desaparececidos a lo que parece porque no hallaron en la tierra alimentación suficiente para perpetuarse.

De modo que ni recurriendo al ejemplo de los animales, es posible aplicar la ley de la fuerza a las sociedades humanas, con carácter al menos científico, desde que también falla en ellos, a pesar de que carecen de la condición específica del hombre de modificar el medio y modificarse él mismo, con lo cual hace imposible se pueda buscar científicamente ley alguna que pueda regir su evolución social.

Los ganaderos y los agricultores

Frente a la falta de agua, estos dos *factores* de la riqueza nacional, el uno viendo en la manifestación del instinto natural en sus productores lanzados al campo, al azar, como paja que arrastra el viento en su vaivén; el otro esperando de sus vírgenes tierras, sin más alimento que el jugo gástrico que su vientre le ha dado, sin más obra que la del tiempo, el fruto de una obra que *éllos* no efectuaron, esperando una riqueza que no cultivaron, es una ironía ver en los momentos actuales a estos dos explotadores de la naturaleza y de los hombres, como lloriquean, cual mujerzuelas pobres y huérfanas que han perdido el macho que le ofrecía el sustento diario.

Pero nosotros los que estamos acostumbrados a perderlo todo, no podemos menos que sonreir frente al *dolor* de estos grandes explotadores que jamás supieron sentir la humedad de las lágrimas del hogar del pobre, de la falta de alegría en la bohardilla de los humildes!... Y entonces ¿por qué apreciar sus días grises, de intensa lluvia, si ellos no se sintieron jamás felices con los días de sol que atravesando los campos enrojecía sus rostros, mientras los trabajadores bañados de sudor, acariciados por el astro padre, ganaban el sustento diario.

¿Por qué llorar la falta de la lluvia si la mayor producción no ha de ser para satisfacción comunica?

¡Cuántas veces la casuística naturaleza no ha servido más que para satisfacer el mayor egoismo de los poderosos! Y entonces! «Per ché piangere se il sol risplende?!»

Fiesta de la Primavera

Esta fiesta significa día de renovación, de juventud, de grandes alegrías.

Los estudiantes han simbolizado en ella su dia de fiesta.

Toda la juventud universitaria abandonó la aulas, sus libros, para amar con todas sus energías el esperado día primaveral.

Por calles y avenidas corrian los camiones municipales con los estudiantes que se hacían notar por sus gritos desenfrenados, faltos de la gracia bulliciosa y picaresca de una muchachada preparada e inteligente.

Desde temprano la molestia de gritos destemplados, proclamó la presencia de los estudiantes divertidos, que festejaron su fiesta cubriendose con el guarda polvos de algun peluquero, enronqueciendose y llenando de aboyaduras algunas latas de petroleo.

Los episodios de alegría durante todo el día, tuvo más o menos el mismo derroche de inteligencia.

Parecían en los camiones una carga de bolsas de carbón mal colocadas, que se balanceaban para todos lados.

Vamos muchachos, para otro año un poco más de gusto y originalidad y sinó a dormir; siquiera dejaréis tranquila la población de San Felipe y Santiago.

La acción nefasta de los comunistas y anarco-maximalistas

Los apasionamientos dentro de las filas obreras han ido hincando el diente en tal forma, que casi podríamos afirmar que dos corrientes opuestas se han pronunciado con inclinación a afirmarse más cada día.

El mal precisamente no reside en esa finalidad opuesta la una a la otra por sus idealidades. Pero sí se manifiesta, cuando una de las fracciones, ofuscadas una parte de los elementos, sin observarlo, sirven de instrumentos inconcientes a los propósitos de la fracción contraria.

Y esto se nos ocurre por los hechos que en estos últimos días vienen produciéndose, dando oportunidad a un grupo de comunistas, para aprovechar en la realización de sus propósitos el desentendimiento de la fracción anarquista.

Precisamente son los elementos anárquicos que de una manera indefinida se concretan a una labor declaradamente maximalista, los que han fortalecido la obra de los comunistas, sea de una fracción disgregada del batllismo que acaudillados ayer dentro del partido colorado no podían menos que aceptar la disciplina cuartelera del partido Comunista, que de igual modo que el colorado, impone programas disciplinarios, condiciones autoritarias, obediencia a sus jefes, excluyendo toda idealidad, toda obra de conciencia, de principios emancipadores.

Ayer se concretaron a seguir todas las disposiciones del caudillo del club político a que pertenecieron; hoy acatando las órdenes del partido comunista, que se reduce a pretender dominarlo todo en su nombre sin más razón que la que explica la vacía tra se de «dictadura del proletariado».

Y bajo este nuevo santo y seña de estos modernos «unitarios» pretenden, sembrando el confusionismo dentro de la masa productora, absorber a los gremios bajo su tutela, porque los comunistas uruguayos entienden que regimentar es organizar, disciplinar es doctrinizar, someter es libertar; olvidando completamente que hay que enseñar al pueblo cuales son sus derechos, que rol desempeñan en medio de la sociedad, para que creando conciencias quede constituída en el seno del pueblo una verdadera y real organización de libres trabajadores.

Todos venimos observando cual es la lucha que en pró de los desheredados vienen efectuando estos redentores de última hora que no tiene más evangelio que el del cálculo, el número, la cantidad, el reclutamiento de elementos que han de servir mañana, como ***se sirvieron*** ayer para fines electorales.

Estos no hacen un comunista, pero si un afiliado que tenga su carnet para estar seguros de los que asisten a sus reuniones para que no ventilen fuera de ellos los ***teje maneje*** de ese partido, que como los masones tienen necesidad de deliberar a la sombra, por que la luz parece les hiciera mal, olvidando que todo ese centralismo vicioso, contrario a las prácticas libertarias, es nocivo y peligroso y sus únicas consecuencias, la práctica nos ha enseñado, que no han servido más que para perjudicar a los hombres que creyeron en la sinceridad de los que les rodeaban, olvidando que estos organismos se prestaron siempre para que se entrometieran en ellos ***elementos*** que un buen día de serios acontecimientos trasmitían sus deliberaciones a esa misma burguesía que ellos pensaban atacar.

En vano toda esa aparatosidad automática ***revolucionaria***.

Demás todo ese modismo secretista.

Ilusorio ese revolucionarismo dentro de la copa agitada por manos nerviosas o interesadas con fines egoistas o impulsaciones vanidosas.

La ***acción directa*** no es obra de los grandes organismos mecánicamente constituídos, pero si la obra de grupos de afinidad que entrelazados por esa infalible ley de la solidaridad hace que todos sientan por el ***uno*** y éste se sacrifique por todos los demás.

Hasta ahora no hemos visto al partido comunista, más que cumplir las leyes y decretos de Moscú, a estos hombres que en nombre de la libertad repetían hasta el cansancio de que la «emancipación de los trabajadores había de ser la obra de los mismos trabajadores» que hoy nos encaminan a obedecer la dirección de los dictadores del ***vaticano rojo,*** como si el proletariado del Uruguay no tuviese otra voluntad más que la de los de allá, desconociendo los factores de ambiente y los problemas que nos afectan, las razones que nos asisten, sin descuidar por esto la solidaridad que reciprocamente nos debemos todos los productores del mundo.

Y esta desinteligencia es debida a los entusiasmos que han alejado el apoyo mútuo en lugar de acercarlo.

Al espiritu autocrático que gravita en el alma de algunos pendencieros tracasados en el campo burgues.

En burócratas, que disfrazados de cristos rojos pretenden ser los modernos mártires ascendiendo el Gólgota con la cruz del sacrificio a cuestas.

Demás está en poner a prueba a estos nuevos «unitarios del proletariado». La intromición de ellos en el campo obrero no ha servido más que para disolver, disgregar, sembrando el confucionismo.

Los 21 puntos de Moscú, de la noche a la mañana los transformaron en revolucionarios. Les convencieron de que debieran ser partidarios de la acción directa. Pero no pudo ni ***todo el momento histórico*** convencer al mismo Zinovief de que el parlamento corrompe a los individuos, que ese estercolero político engangrena el alma de los hombres.

Y antes a los 21 puntos de la III Internacional que cambia de rótulo, de fórmula, y no en la esencia la vieja táctica parlamentaria socialista, fué acatada por todos los astutos lideres ***secundistas*** de ayer, que de golpe y porrazo, despojáronse de la túnica amarilla para vestir la roja.

"Acción directa" significa la del pueblo contra el Estado, la del obrero contra el capitalista, sin intermediarios sin elementos estraños, sin ***mártires*** que vivan a expensas del propio pueblo.

El pueblo no necesita mediadores, por que harto sabe que estos son sus primeros traidores.

Está cansado de representantes oficiales, de ser traicionado por los fariseos defensores dandole los treinta dineros.

Entiende que de nuestro seno, han de salir nuestros hermanos, sin más pretención e interés que la salvación de todos.

Los «unitarios» comunistas sintieron miedo de la unidad sincera del proletariado, por que aqui en el Uruguay la Federación Regional Obrera, con el articulo 6 de su declaración de principios, mataba todo oportunismo de una nueva burocracia.

Toda hegemonia de los que querían ejercer una moderna dominación que en no lejano día había de crear una nueva legislación que coartaría la libertad de pensamiento y de acción; las conquistas arrancadas a la burguesía.

Prueba de esto lo vemos hoy en la acción comunista, que tiende con su intervención de «unitarios» en una forma solapada a disgregar los gremios federados, para constituir una nueva entidad amarilla, que en las próximas elecciones, en ***forma revolucionaria,*** en cambio de empuñar el fusil, iría a depositar sus balotas en las urnas.

Y es doloroso observar que de nuestras filas los anarco maximalistas den el punto de apoyo a los que empuñan la palanca del oportunismo.

Esta desviación de los elementos anárquicos hacia el maximalismo, es lo que trajo por consecuencia las desviaciones del elemento trabajador hacia los comunistas, haciendóseles creer que bastaba con acuartelarlos, regimentándolos, para que la revolución fuera un hecho para transformar la sociedad y por en le crear una sociedad de libres productores; descuidando que esa misma disciplina orgánica, esa autoridad creada en los nuevos organismos subsistirán en el régimen comunista, por que a quien se le ha enseñado a someterse no es posible exigirle mañana que sepa ser libre.

Por lo tanto, los anarco maximalistas, los «unitarios», son los únicos responsables en esta hora historica del proletariado, de las posibles desviaciones que le amenazan.

GOTERAS

— En Rusia tenemos la dictadura del proletariado...

— ¡Cómo! ¿Todavía hay proletarios en Rusia? ¿Qué se hizo, pues, de la abolición de «las clases»?

***

— Hay que ser prácticos. El idealismo es la cristalización de los dogmáticos, seres que viven encerrados en una idea, dependientes de ella, pobres ilusos, soñadores eternos de una eterna utopía.

— Muy bien; sea nos prácticos. Pero es preciso para ello que alguien crea en nosotros, que viva dependiendo de nuestra idea, que alguien sea idealista, dogmático de nuestro dogma y se sacrifique para que nosotros seamos comisarios, en un mañana más o menos próximo, y hasta para que seamos diputados... ahora.

***

Por la salud del pueblo, por el bienestar del proletariado. Todos por los trabajadores y para éllos. Pero los obreros no saben dirigirse, ni defenderse, y para eso estamos nosotros aquí, para defenderles y dirigirles. ¿Qué otros quieren hacer lo mismo? Esos otros tampoco saben. Sólo nosotros sabemos. Con la dictadura del proletariado ejercida por nosotros, pozos de ciencia, montañas de sabiduría, los trabajadores vivirán en plena ventura. (O aventura).

***

— Nosotros no queremos la dictadura de los comunistas, ex-socialistas, sino la verdadera dictadura del proletariado.

— ¿Y en que consiste ésta?

— Los sindicatos gobiernan y por mayoría de votos resuelven lo que se debe hacer, estando la minoría o minorías obligadas a obedecer; y si se niegan se les obligará por la fuerza.

— Pero eso es democracia, democracia sindical, pero democracia al fin.

— ¿Y qué?

— Nada. Unicamente que ustedes si son demócratas, partidarios de gobierno de los más, no son ácratas, o sea partidarios del no gobierno, o del autogobierno si les parece mejor dicho. Y es impropio que se sigan llamando anarquistas, porque engañan haciendo creer que la Anarquía es democracia obrera.

***

Los obreros no deben oir a los intelectuales, pues éstos han de engañarles siempre.

— ¿Quién dice eso?

— Unos intelectuales. Es aquello del tendero que fijó un cartel en la puerta de su negocio que decía asi: «No dejéis robar en otra parte. Venid aquí».

***

— Hay que juntar a todos los trabajadores, piensen lo que piensen, crean lo que crean, anhelen lo que anhelen.

— ¿Para qué?

— Para formar el ejército del trabajo y hacer la revolución.

— ¿Cuál?

— La nuestra. Los jefes necesitamos un ejército, de hombres que piensen lo que piensen, que crean lo que crean, que anhelen lo que anhelen, se unan pero que al unirse dejen de pensar. Basta con que obedezcan. Nosotros pensaremos por éllos.

***

— Ustedes ayudan a la burguesía. Atacan la revolución rusa. La hacen fracasar con su crítica a los dictadores.

— ¡Pobre revolución y pobres dictadores, a quienes hace fracasar un artículo periodístico escrito a millares de leguas de Rusia!

***

Los burgueses de Europa y América están enviando víveres a Rusia. Quieren demostrar al pueblo ruso que el régimen capitalista es superior al bolchevismo. Y desgraciadamente se lo demuestran.

¡Eso que pone en peligro la revolución rusa! Y todo, por culpa de los socialistas, que pretendiendo dirigirlo todo, que todo se hiciera como a éllos les parecía, todo lo han echado a perder. ¡Milagros de la dictadura!

FLORENTINO.

El reformismo político

«El País» preparando su ambiente electoral para los próximos comicios, enarbola la bandera de la reivindicación. Para ello, como reclame partidaria, sostiene de que «Las conquistas del espíritu moderno, afianzadas en la legislación uruguaya, no peligrarían con el triunfo de la oposición» (¿...?)

Los ***colorados*** con Batlle al frente y los nacionalistas con Gallinal, nos han demostrado que si el pueblo quiere libertarse, su primera obra consiste en alegarse de ***éllos*** y constituir sus propios organismos de emancipación proletaria...

Caudillos y políticos, si queréis hacer algo bueno, dejad al ***rebaño humano*** que se rija y luche por si sólo.

Vuestra ***tutela*** es el peligro más grande para la libertad del pueblo. Gracias por todos vuestros sacrificios.

Vuestra recompensa por ello la tendréis en el reino de los cielos. Hasta entonces.

Un registro de policía

Dormía profundamente cuando me despertaron sobresaltado unos recios porrazos asestados a la puerta de mi habitación. Intrigado por este ruído desacostumbrado, encendí la bujía y me aseguré de que mi revólver estaba bien cargado. El reloj señalaba las cinco. Mientras me vestía apresurada y someramente, los golpes de la puerta redoblaron. Diríase que eran arietes de guerra hundiendo las puertas de viejas ciudades sitiadas. (Esta comparación clásica, que me vino a la mente en aquel penoso instante, la atribuyo a que la víspera fuí a ver la increible parodia de «Antígona» en la Comedia Francesa). Dirigime luego con paso firme hacia la puerta, que pronto iba a ceder a los portazos, y con voz no menos firme — porque no vayáis e creer que soy miedoso — pregunté:

— ¿Quién llama?

Una voz extraña, que enseguida comprendí era una voz disfrazada, y que ocultaba muy mal el carácter acaramelado con que se encanallaba, respondió:

— El pedícuro del señor.

—¿Cómo? — repliqué —¿A estas horas? ¿Pero está usted loco? ¿Y a qué viene todo este ruido?

— El señor se servirá dispensarme... Pero hoy se celebra el banquete Spullet, y no tengo bastante con todo el día para limpiar los pies de toda la gente que asistirá...

Debía haber desconfiado. Jamás he utilizado pedícuro alguno. Extraño era, por lo tanto, que yo hubiese pedido el concurso de uno de estos artistas. ¿Por qué inconcebible olvido de mis hábitos más íntimos esta explicación, que no era tal, me tranquilizó por completo? No lo sé. Probablemente porque aún estaba dormido. Abrí la puerta.

Entonces, como una tromba espantosa, como un terrible ciclón, entró un señor de largos mostachos, seguido de otros seis, igualmente con grandes bigotes, y que ostentaban las insignias de comisario de policía.

— ¡Los revienta pisos! — exclamé, humillado por haberme dejado engañar por una astucia tan grosera.

El señor de los largos motachos me dirigió un saludo irónico, y haciendo girar en sus manos un enorme garrote que rompió un cuadro de la pared y una estatuita de yeso que se hallaba sobre la consola de la antesala; dijo:

— No somos ladrones... Soy el inspector de policía y vengo a hacer un registro.

— ¡Un registro! ¡En mi casa! ¿Pero usted está loco? ¿Y con qué derecho?

El señor de los largos mostachos soltó una ruidosa carcajada que halló eco en las bocas crapulosas de sus seis ayudantes.

— ¡Con qué derecho, pregunta!...Ah, el derecho!... Buena es ésta... He aquí una cosa de que Reynal, Lepine y yo nos burlamos un poco, se lo aseguro.

Y con los puños cerrados, erizado el bigote, se abalanzó de pronto sobre mí y me tiró a la cara, con un aliento que me apestaba a ajos y a alcohol, estas palabras:

— Con el derecho, bandido, que Reynal, Lepine y yo nos tomamos de molestar a los ciudadanos a la hora que queremos y cuando nos conviene... ¡Y se acabaron las explicaciones!... No os servirían de nada... Guíeme hacia su biblioteca, para comenzar.

Creí inútil toda resistencia. A decir verdad, un registro en mi casa parecióme una perfecta tontería. No teniendo nada que pudiera comprometerme, me serené en seguida y me dispuse a disfrutar pensando en el desencanto que iba a embargar a mis matinales visitantes.

—Sea — dije — Vamos a la biblioteca.

Tan pronto hubo penetrado en ella el comisario se frotó las manos como hombre satisfecho y recorriendo con la vista mis libros, mis queridos libros amorosamente alineados en sus estantes, gruñó:

— ¡Ah! ¡ah! Hétenos ya en uno de estos antros de la Revolución... en uno de estos cafarnáums de la anarquía... Me parece que nos vamos a divertir ¡caray! pues aquí hay bastantes piezas, de convicción... ¡Vaya si hay literatura! No podremos llevarnos todo esto de una vez...

Y dirigiéndose a los esbirros, les ordenó:

— Abrid toda las vitrinas.

Y como sus hombres tenían poco acostumbrados sus dedos groseros a poner en movimiento las delicadas cerraduras de la librería, el comisario se impacientó, y con su garrote comenzó a romper los vidrios que sembraron, el pavimento con una nube de polvo vidrioso... ¡Ah Sully Proudhomme!

— Aprisa, aprisa... no sabéis manejaros. Parecéis de algodón... Leedme todos los títulos de estos cochinos volúmenes.

Mientras cinco esbirros tendían en el suelo unas anchas telas de embalaje, el sexto fué pregonando con resonante voz de heraldo:

— El diccionario Larrouse...

— ¡Un diccionario de «la rousse»? Esto comienza bien... insultos a los agentes de la autoridad... llevaos esto.

— El diccionario de Lettré,..

— Llevarse, llevarse esto... Por de pronto, todos los diccionarios... hay en ellos una multitud de peligrosas palabras que amenazan al orden social... palabras subversivas y delictuosas, que no deben ser toleradas en las Cámaras, Gobierno, Cassagnac, Manuel Arene, Rouvier, etc., etc. Quitad, quitad todo esto.

El esbirro continuó leyendo:

—La «Geografía Universal», de Eliseo Reclus.

Brinco de sorpresa del inspector, que con las orejas enhiestas, tembloroso el cuerpo, como perro que acaba de olfatear un olor sospechoso, gruñó:

—¡Diablo! esto es serio... id despacio que no os estalle en las manos... y ponedla aparte, con precaución... la llevaremos al laboratorio municipal... ¿Tiene una mecha?... ¿No?... Menos mal, hemos llegado a tiempo.

Y volviéndose hacia mi, con aire de triunfo.

— Esto sí que no podrá usted negarlo... le cogimos... su asunto es bien claro.

Ya no hallé la escena tan divertida como creí al principio. Me palpé los brazos, las piernas, la frente, para asegerarme de que estaba bien despierto. Tan atontado estaba, que ni pensé en protestar.

— «La imitación de Cristo»... — continuó el esbirro.

— Quitadlo... Jesucristo era un anarquista... un cochino anarquista... formaba parte de una asociación de malhechores... Imitarle es un crimen previsto por las leyes... ¡Vamos, esto marcha... Sacadlo, sacadlo todo...

— «La introducción a la ciencia social»...

—¿Ciencia... y... social? ¡Doble delito!... Sacadlo... Mira, para simplificar la tarea, pon aparte todos los libros en que se encuentre ciencia, social, sociales, sociología, libertad, igualdad, fraternidad, filosofía, psicología, evolución, revolución... todo fuera... y como estas palabras se encuentran en todos los libros, llevaos todos los libros en bloque... y acabaremos más pronto.

El hombre continuó leyendo:

— «Los principios de Biología»...

— ¿También biología? — chilló el comisario. —Mineralogía, tetrología, antropología... ¿Pero estáis sordo? He dicho que todos los libros, a excepción de las obras completas de Spuller y de José Reinach...

Me serena y me encontré sin rabia, en presencia de este vandalismo insensato. Dije calmosamente al inspector:

—Dígame, ¿quiere permitirme que le indique un lugar donde encontrará libros mucho más peligrosos que los míos y en mayor cantidad?

—¿Dónde?

— En la Biblioteca Nacional.

— Iré... — vociferó como un energúmeno. — Sí, iré.., y a la Mazarina, y a la Santa Genoveva... y todas partes donde haya libros. Estamos hartos de libros y de los que los escriben.

El hombre se caldeaba, daba grandes zancadas por el cuarto. De golpe paróse ante un estatua.

— ¿Y esto qué es?

— Es un busto.

— ¿Hueco?

— Sí, hueco.

— ¡Hueco! pues, lleváos también este busto, y todos los bustos, todo lo que sea hueco...

Reflexionó un instante, golpeó el suelo con el pie y dijo con cólera.

— Y todo lo que no sea hueco.

El registro duró dos horas, al cabo de las cuales tuve la sorpresa de observar que mi habitación había quedado vacía. Tuve que refugiarme en el hotel.

Por la noche pude leer en los buenos periódicos, en los admirables, en los abnegados periódicos, la siguiente gacetilla:

«Esta mañana la policía ha efectuado un registro en el domicilio de X... anarquista bien conocido. La policía ha encontrado unos aparatos en extremo peligrosos y aún desconocidos que, para despistar las investigaciones policiales, afectaban forma de busto. Los documentos hallados son de gran importancia. Permiten afirmar que se halla al fin sobre la pista de un complot formidable. X... ha sido dejado en libertad. ¿Qué se espera para asegurarse de su peligrosa persona? ¡Misterio!»

OCTAVIO MIRBEAU.

NUEVA ORIENTACION

—o—

Con el presente número "La Ruta" cesa de aparecer como periódico semanal para consagrar sus energías a una propaganda más fructífera como lo es la distribución gratuita de folletos, etc., del mayor tiraje posible.

Esta propaganda se mantendrá alejada de las discusiones que desgraciadamente dividen nuestras filas. Solo se ocupará de mostrar los principios a aquellos que aún no los conocen.

Estimamos que el periódico, revista o libro de ideas que quiere extenderse vendiéndolos al público, generalmente no sale de un núcleo reducido de compañeros siempre los mismos y que ya han asimilado la idea.

De esta manera, la idea no se *propaga* y lo que se busca es propagar.

EL DIA Y JUSTICIA

No podemos menos que confesarlo. Hace muchos días que lo venimos observando. Los componentes de «El Día» y «Justicia», se han entregado de cuerpo y alma a la Sagrada Familia.

Jamás creimos que se hubieran entusiasmado tanto!

Qué se va a hacer! Hay que dejarlos!

ALIANZA ANARQUISTA INTERNACIONAL

La condena Sacco y Vanzetti

Con este motivo la A. A. I. hizo un llamado extraordinario. Acudieron a él, agrupaciones. C. E. y Comités anarquistas, sumando un total de 18 entidades activas,

En principio todas manifiestan tener necesidad de realizar una campaña de agitación, enérgica y de amplias proporciones. Al efecto nómbrase un Comité de trabajos, pro Sacco y Vanzetti.

Se organizan conferencias y mitines, por barrios. En el Cerro se efectuó una el 25 ppdo. por la tarde. Todas los actos culminarán luego, en una manifestación, concentrada en un lugar que se determinará más adelante.

El lunes 19 a las horas 21 reuniéronse en el local de la "Alianza" las entidades representativas del anarquismo de Montevideo. El asunto, interesaba a todos. No podían menos que manifestar su vivo interés en hacer cuanto pudieran, para que no se lleve a cabo tan inaudito crimen.

Sacco y Vanzetti son sentidos como a un hermano. Y frente al infame gobierno Americano, se hará nacer por una activa campaña, la solidaridad de los trabajadores impidiéndole realizar sus bárbaros propósitos. Es de esperar que ningun obrero, ningún hombre, deje de prestar apoyo a tan noble propósito que se han propuesto las agrupaciones anarquistas.

El comité de trabajos, pro-Sacco y Vanzetti, seccion permanente en Galicia 1260 - Ciudad.

Las agrupaciones y C. E. S. del interior que quieran prestar su apoyo pueden dirigirse a esa o a la secretaría general de la "Alianza".

Carta de la Argentina

Sellada por la agrupación libertaria "Obreros Ebanitas", ha llegado a secretaría una nota; de las agrupaciones anarquistas de la argentina, donde informan de algunas iniciativas que tienden a materializarla muy pronto. Damos a continuación dicha nota:

"Alianza Anarquista Internacional, (Sección Uruguaya,), camarada secretario salud.

En nombre de la asamblea de delegados efectuada el ppdo. domingo 18 del corriente, con el objeto que la comisión encargada de difundir e imprimir el manifiesto de protesta por el extrangulamiento de la propaganda anarquista en Rusia diera el informe de los trabajos efectuados, me ha encomendado que acusara vuestra nota de adhesión con fecha 7 del corriente y a la vez que informara de algunas soluciones tomadas en la mis-

ma las cuales se materializarán a la mayor brevedad posible.

Los delegados, no estando autorizados por sus agrupaciones, resuelven, individualmente, declararse en favor de la ayuda a Rusia, — proposición que llevarán a sus respectivas entidades para que se pronuncien favorablemente y concurran con carácter imperativo los delegados, a la asamblea que convocará la Unión C. A. Argentina para el próximo domingo 25 de Septiembre, en la cual tambien, se ha de formalizar una comisión para que realice los trabajos preparatorios para un Congreso Anarquista Regional.

La asamblea acordó destacar una delegación al Consejo de la Federación Comunista para que informe de lo resuelto e invitarla para que concurra a la reunión mencionada.

Para el próximo miércoles 21, el Centro "Aspiración a Realizar", llamó a una asamblea de agrupaciones para discutir la mejor forma de materializar una campaña en pro de Sacco y Vanzetti. Todos los delegados se pronunciaron favorablemente concurrir al llamado.

Saludos fraternales

El Secretario"

—

Nuestros camaradas de la Argentina también emprenderán una campaña pro Sacco y Vanzetti, como lo manifiesta la nota que recibimos y públicamos:

El Comité nombrado para esto, en ésta, es conveniente que estable relación, con el que posiblemente se nombrará en la Argentina. No estaría demás tampoco, sino que sería importante, que se comunicara tambien con el *"Comité pro Presos" de Norte America.* — Emilia Casal, 254 Commercial St., Bostón, Mass.

El Secretario

Nueva adhesión a la A. A. I.

—

Reorganizado el Centro de E. Sociales "Elevación" del Departamento de Minas damos a publicidad su nota enviada:

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES «ELEVACION. — Minas, Setiembre 13 de 1921. — Camaradas de la Alianza Anárquica Internacional. — Salud! Cumplimos con el deber de comunicaros que con fecha 19 del corriente, quedó reconstituído el Centro de Estudios Sociales «Elevación», y al mismo tiempo os manifestamos que nos adherimos por la presente a esa Alianza Anárquica Internacional, con cuyas bases estamos perfectamente de acuerdo, puesto que son las mismas en que se apoya este centro.

Anhelamos que de ahí nos proporcioneis impresos para difundir en ésta, y os advertimos que es nuestro deseo estar en comunicación constante con vosotros para practicar de acuerdo la propaganda de nuestros ideales y para que nos deís algunas aclaraciones sobre algunos puntos en que no estamos bien entendidos.

Con saludos para los camaradas de esa, os saluda por el centro «Elevación». — El secretario.

Nota — Pedimos a los grupos editores de periódicos anarquistas y sociales un ejemplar para nuestra mesa de lectura. Dirección: G. F. Hernández, Canelones 203. Minas.

—

Los camaradas de Minas nos dicen en carta, que sus primeros trabajos serán, difundir la prensa anarquista de aquí, y editar un manifiesto sobre el tópico Anarquía y Dictadura a fin de establecer un concepto claro entre los trabajadores.

Hacen muy bien. Evitarán así la intromisión de los políticos comunistas y de los políticos salidos del anarquismo, partidarios del gobierno dictatorial.

Agrupación «Afinidad»

Asistimos el domingo al acto organizado por esta entidad para aclarar los cargos hechos por Mtsha.

Ante una enorme concurrencia, como delegado de la Agrupación «Afinidad» habló A. Barrera.

La exposición fué verbal y bastante documentada.

Misha no fué. Se reservará para otra vez.

NOTA — Este suelto por indiscrección del compaginador aparece en este número debiendo aparecer en el anterior.

Agrupación C. A. "Progreso"

—

Compuesta por elementos jovenes. esta agrupación empieza a realizar una obra valiosa para sus componentes y los trabajadores en general. Efectúan ejercicios de dibujos, y empezarán a dar serie de conferencias educativas para sus mismos componentes, sobre tópicos sociales. Han comprado también, una buena cantidad de folletos "Carta Gaucha" que repartirán gratuitamente por el interior de la república.

VELADAS

Para el Sábado 8 del corriente se tiene organizada una velada en el teatro *Rivoli*, a beneficio del semanario sindicalista libertario "Trabajo" y del diario "Humanità Nova". Será ésta una importante función.

—

A beneficio del periódico "Salud y R. S." se efectuará en la "Casa del Pueblo" una velada organizada por la institución que edita dicho periódico, y que lleva el mismo nombre. Como no ha venido programa a esta secretaría, no podemos hacer un resumen de él para esterar a los compañeros. Creemos será interesante.

Correo

—

Centro E. S. "Juventud", (Durazno). — Compañeros salud: Han ido para esa paquetes de periódicos y cartas. Contesten.

— C. E. S. "Tierra y Libertad", (Salto). — Fueron también para esa, cartas y periódicos. Los han recibido. Se espera contestación.

—C. E. Sociales "Elevación", (Minas). — Hemos recibido por intermedio del camarada Grisolía vuestra nota de adhesión a la A. A. I.

Fueron periódicos para que lo distribuyais en esa: En breve irá tambien carta, saludos. — El Secretario.

Gremiales

—o—

Sindicato Unico de O. Gastrónomicos

Esta entidad proletaria, digna de ser admirada e imitada, constituye un triunfo de conciencia y solidaridad.

Los componentes de este sindicato han demostrado que en el seno de su colectividad hay nervio y también inteligencia.

Ellos no han titubeado un sólo instante en adquirir un amplio salón de conferencias que ha puesto a disposición de todos sus hermanos de explotación y al alcance de todos los hombres de ideas.

El sacrificio que éllos hacen para la propaganda es digno de aprecio y reconocimiento.

Con fuerzas suficientes más darían para la obra de emancipación de los trabajadores.

Pero no podemos exigir más de las que todo lo que poseen lo dan.

Ningún elogio más grande para éllos, que reconocer la verdad. La casa de los Gastronómicos es la casa de todos los que luchamos por un porvenir de Igualdad y Libertad humana.

Salud y albricias compañeros!!

Sindicato U. de O. Metalúrgicos

Este organismo de reciente formación ha demostrado desde su comienzo, que por encima de todos los metodos de lucha utilizados hasta ahora, hay una necesidad más imperiosa que cumplir que la de echar una tajada más de pan al estómago. Han comprendido que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.

Por esta razón no mezquinan la mayor profusión de sus hojas sueltas que hablan a sus hermanos de una mayor conciencia, de un más amplio concepto de la lucha obrera, de difundir ideas de emancipación social.

Han entendido que los desheredados deben prestarse mutuo apoyo y por consecuencia de acuerdo con este principio han dado a la publicidad un elocuente manifiesto de protesta contra la justicia de los millonarios norteamericanos, que en el nombre de su democracia conservan el suplicio de la silla eléctrica, la que una vez más ha de funcionar contra dos de nuestros hermanos, Sacco y Vanzetti, por el sólo delito de no creer en la justicia burguesa.

Este sindicato ha comprendido el valor de la solidaridad y con el mismo criterio cumple su obra protestando contra los verdugos a través de todas las fronteras.

Adelante camaradas, que vuestra obra es hermosa.

14 de Octubre

Reaparición de LA ANTORCHA

—

En esta fecha resurgirá nuevamente nuestro hermano *La Antorcha* de Buenos Aires.

Con más bríos que nunca.

Con más odio y amor... Y como siempre anarquista, para la Anarquía y hacia la Revolución Social.

Para el 14 de Octubre es la fecha! Atención, compañeros; a leerla y a difundirla.

Coincidiendo con la reaparición de este bravo paladín del Ideal, LA RUTA redoblará sus energías. Se presentará en lo sucesivo en formato de revista, que será quincenal si nuestras fuerzas nos lo permiten. Además, editará folletos, etc.

A luchar todos por la sublime Anarquía!

ADMINIRTRACIÓN

—

Lista núm. 6 a cargo de Padula A.		
Pastilina	$	0.10
Fronche	»	0.19
Ih. Veglienzone	»	0.50
Lista núm. 1		
J. Fariña, venta voluntaria a varios	$	2.19
Lista núm. 84		
M. González, por varios	$	2.60
Lista núm. 84		
M. Bermudez, por varios	$	1.00
Lista núm. 4		
M, Bermúdez, por varios	$	2.00
Lista núm. 40 C. Menddez		
L. Silva	$	2.00
Mariano Amato	»	0.50
L. Marena	»	1.00
P. Solari	»	1.00
A. Benincasa	»	1.00
B. González	»	0.50
P. Moreira	»	0.60
C. Mendez	»	1.00
J. M. González	»	0.50
N. N.	»	0.50
J. Silva	»	1.00
J. Cuamo	»	0.50
F. Ferrari	»	0.50
F. Gómez	»	0.50
E. Otero	»	0.50
A. Cerrani	»	0.50
F. Baulosa	»	0.50
J. Martín	»	0.50
R. Lázaro	»	0.50
Lista núm. 11		
Forni, por varios	$	2.83
Lista núm. 10		
Magnau, por varios	$	1.57
Lista núm. 3		
Julio Krimker por varios	»	1.25
Salus	»	0.20
Zapateros (venta)	»	0.79
L. Valdez	»	1.00
V. San Giácomo	»	1.00
Lista núm. 34 a cargo del Centro «Luz y Libertad»		
C. Pellarini	$	0.60
J. Flematti	»	0.10
Luz y Libertad	»	0.50
N. Díaz	»	0.15
F. Hernández	»	0.10
Lista núm. 2		
N. García, por varios	$	0.60
Lista núm. 2		
Krimker, venta y donación	$	4.76
Donación Adolfo Haroquitz	»	5.00
Lista núm. 2 a cargo de San Giácomo		
Por varios	$	0.66
10 Rutas	»	0.40
López	»	0.05
X.	»	0.10
Ibargoyen R.	»	4.30
Palla	»	0.20
11 número "La Ruta"	»	0.40
Raffo	»	4.00
N. N.	»	0.04
Revolucionario	»	0.35
G. Dalmatt	»	1.00
Papasito, periódicos	»	3.00
Lista N.o 1 bis Julio Krimker		
Por varios y venta	$	2.83
Lista N.o 3		
Por varios	$	3.20
Lista N.o 5		
Recolectado en los Calafates	$	3.00
Lista N.o 4		
Suscripción entre varios	$	2.50
Lista N.o 20 A. Padula		
Suscripción por varios	$	1.30
Lista N.o 25 F. San Giacomo		
Por varios	$	0.47
Cosio por venta	»	0.70
Varios periódicos	»	0.25
Gómez por venta en "La Federación	»	1.28
Donación por N. García	»	3.00
De Buenos Aires, (Donaciones)		
Agrupación Hacia El Porvenir	$	4.05
Juan del Campo	»	2.28
Enrique Arón	»	2.28
Bahía Blanca		
José Rodríguez (Agente)	$	5.00
Beglienzone Héctor	»	2.00
Fariña: por "La Tierra"	$	4.00
Rafael Vila, venta periódicos	$	0.84
De Dolores		
Hipólito Dodora	$	2.00
Francisco Frangoni		
Cobranza.	$	2.80
Donación	»	0.40